

# APJ

## en Japón

 APJ | ASOCIACIÓN  
PERUANO  
JAPONESA

AÑO 2, N° 8.  
DICIEMBRE-ENERO-FEBRERO  
2016-2017

# En busca de la felicidad

Los kenjinkai:  
**conexión  
con las  
raíces**

Entrevista al  
psicólogo  
**Jorge  
Yamamoto**



## El valor de la integración

Estimados amigos:

Estamos ya a pocas semanas de que culmine este 2016. Ha sido un año de múltiples actividades y, para la APJ, de renovar nuestros lazos con Kyodai para continuar desarrollando proyectos conjuntos en beneficio de la comunidad, como los foros y simposios, y como este espacio de información que nos sigue permitiendo estar más cerca de ustedes.



En esta última edición del año compartimos una entrevista al reconocido psicólogo social Jorge Yamamoto, docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú e investigador de la felicidad, quien nos habla precisamente sobre aquello que nos hace o no felices como individuos y como sociedad.

Sus múltiples investigaciones apuntan a que lejos del bienestar económico, son la familia y los amigos el factor fundamental que sostiene nuestra felicidad. Y esta afirmación nos lleva a reflexionar en cuán importante es esa integración de la que hablamos con frecuencia y de esa necesidad de mantenernos unidos en diversos escenarios: en familia, en nuestras relaciones laborales y sociales, en nuestra propia comunidad. Esos lazos son los que nos mantienen en pie y nos llevan a forjar nuestra identidad.

Sentir orgullo por aquello que nos une es parte de este ejercicio de buscar el bienestar allí donde creemos que no existe o que está lejos. Compartamos entonces ese orgullo por sentirnos unidos más allá de las fronteras.

Les deseo, a nombre de la Asociación Peruano Japonesa, disfruten las fiestas de fin de año en familia, unidos por el deseo común de prosperidad y solidaridad. ¡Felices fiestas!

**Jorge Kunigami Kunigami**  
Presidente de la Asociación Peruano Japonesa

[3]  
**Actualidad.**

Jorge Yamamoto: la plata no debe ser una meta de vida

[6]  
**Comunidad.**  
Experiencias de la segunda generación

[8]  
**Comunidad.**  
Los Kenjinkai: conexión con las raíces

[10]  
**Enamorados del Perú.**  
Hirohito Ota: el monje japonés de sangre peruana

[12]  
**Personaje.**  
Entrevista a la diseñadora de modas Mayuko Ban

[13]  
**Breves.**  
Conferencias y celebraciones

[14]  
**Nihongo.**  
Kotowaza: proverbios japoneses

# APJ en Japón

**Directora**  
Suzie Sato Uesu

**Comité Editorial**  
Takako Goya de Akamine  
Roberto Higa Maekawa  
Harumi Nako Fuentes

**Diseño**  
Luis Hidalgo Sánchez



En busca de la felicidad.  
(Fotos: Jaime Takuma)

**APJ EN JAPÓN. AÑO 2, N° 8**  
**ASOCIACIÓN PERUANO JAPONESA**

**Centro Cultural Peruano Japonés**  
Av. Gregorio Escobedo 803, Residencial San Felipe,  
Jesús María, Lima 11 – Perú. Teléfonos (511) 518-7450, 518-7500.  
E-mail: comunicaciones@apj.org.pe. Web: www.apj.org.pe

## PSICÓLOGO Y ESTUDIOSO DE LA FELICIDAD ARREMETE CONTRA EL CONSUMISMO

# Jorge Yamamoto: la plata no debe ser una meta de vida

Foto: Archivo APJ / Carla Lúcar

[entrevista **ENRIQUE HIGA**]

No hay felicidad sin metas, dice el psicólogo Jorge Yamamoto. ¿Qué metas? ¿Dinero? ¿Propiedades? No. Sus investigaciones han descubierto que la familia y los amigos son fundamentales en la felicidad de una persona.

“Cuando una persona carece de esto, es decir está aislada, sin apoyo tanto de la familia como de los amigos, inmediatamente se desarrolla la infelicidad y hasta la depresión”, explica el profesor de la Universidad Católica.

¿Por qué no el dinero? “Una cosa es tener recursos materiales, pero otra es que la plata sea el elemento de orgullo, de identidad, la meta de vida. Y temo que en algún sector de la comunidad nikkei eso está muy presente. ¿A qué me refiero? A grupos donde se reconoce a alguien que tiene éxito por la plata que tiene. ¿Eso a qué lleva? A que los que no tienen tanta plata traten de imitar el tipo de consumo de los que tienen más recursos”.

“Las conversaciones giran en torno a posesiones materiales: electrodomésticos, automóviles, o gente que se jacta de cuánta plata tiene (tenga o no tenga plata). Eso está asociado a la infelicidad, y no es un discurso de parroquia, sino que está basado en evidencia de estudios muy grandes en diferentes partes del mundo”, agrega.

“Esto no quiere decir que la plata sea mala”, aclara. Eso sí, el dinero no debe ser un fin, sino un medio. El especialista en el estudio de la felicidad pone el ejemplo de dos familias que se compran el mismo modelo de camioneta. Una lo hace “para tirar pana de que tiene una camioneta



y tiene plata, puede tener una casa hasta las patas, pero tiene su camioneta”, mientras que la otra familia “no se siente feliz por la camioneta, sino que es un medio para pasear con los hijos, explorar las playas, tener actividades juntos”.

“La plata como recurso para otras metas es buena, pero cuando se convierte en una meta de vida es una pésima inversión. Y necesito estudios para confirmar esto, pero los indicios indican que por lo menos un segmento de la comunidad nikkei es muy sensible a los valores materiales que se asocian negativamente con la felicidad”, añade.

Yamamoto no se anda con medias tintas para criticar la mentalidad consumista:

“Se nos ha metido la estupidez de que tenemos que tener un carro... Por ejemplo, tenías tu Toyotita Corona hace 30 años y eras el que tenía el carro, ahora si no tienes un BMW o un Mercedes te sientes mal. Eso hay que cambiarlo. Uno no debe sentirse bien por las posesiones materiales”.

**CUANDO SER INFELIZ ES LO DIFÍCIL**

Que el dinero no necesariamente hace la felicidad, que es posible alcanzarla pese a las carencias materiales, no es verso, sino el resultado de estudios.

“En la sierra, por ejemplo, donde hay muchas escasez de recursos económicos, pero está la familia unida, junta, con sus limitaciones, de corte educativo, de bienes materiales, hemos encontrado comunidades increíblemente felices, de gente con valores, que comparte con una generosidad... Tú llegas ahí y te dan el equivalente a cuatro días de trabajo, el queso, el choclo que han cosechado. Esto nos está sugiriendo un modelo diferente. Esa idea de que hay que tener plata para ser feliz es contraria a la evidencia científica”.

Otro ejemplo, el callejón de un solo caño. “No es el ideal de bienestar, pero tomémoslo por un momento. La gente está unida, en familia y entre amigos. Cuando alguien tiene problemas lo apoyan. Tienen mucha energía, no están para nada deprimidos. Están sobreactuando para salir adelante, y no tienen plata para parar la olla mañana, ya se las van a agenciar. Mientras que te vas a Europa y ves a una alta ejecutiva, superexitosa, con los mejores cartones del mundo, sale en la BBC tres veces por mes, y al final del día regresa a su casa a darle de comer a su gato y tomar cinco pastillas antidepresivas”.



Foto: Archivo API / Erika Kishuta

**“Japón es un país sumamente rico, pero sumamente infeliz. Está dentro de los últimos puestos de felicidad mundial. Y paradójicamente América Latina y el Caribe, incluyendo el Perú, están en un nivel de felicidad alta”.**

La gente obsesionada con los bienes materiales y por ganar más para poseerlos a largo plazo paga la factura. “Tiene que hacer gimnasia, meditación, yoga, mindfulness y cincuenta cosas por el estilo”.

“En cambio, en una comunidad campesina nativa o remota no hacen yoga, no hacen mindfulness, no hacen gimnasia, no lo necesitan. Es más, tú les preguntas por la felicidad y no lo entienden, es como que yo te preguntara cómo haces para respirar. Tú no te das cuenta, pero si le pregunto a un asmático, sí me va a responder, sus veinte técnicas para poder salir de la asfixia. Lo mismo, ellos no se han hecho la pregunta de la felicidad, (para ellos) es natural, perfectamente natural”.

Las comunidades pequeñas tienden a ser más solidarias y albergar familias más unidas. “Como la comunidad es pequeña, la expectativa de desarrollo es más baja. Ahí no esperan que salgas del colegio y entres a una buena universidad, acabes tu maestría y acabes tu doctorado y tengas cincuenta títulos, y aprendas violín, y sepas karate. Ahí

tienes que ser comunero, portarte bien, trabajar duro y cumplir con las normas morales. Con eso eres un ciudadano reconocido que alcanza el nivel de estatus más alto. Ahí ser infeliz es difícil, mientras que en la ciudad ser feliz es lo difícil”.

Ahora bien, ¿y si decides alejarte de tu familia y amigos en busca de desarrollarte profesional o laboralmente? ¿Es una buena decisión apartarse de los seres queridos para progresar?

“El progreso es, en nuestros estudios, una necesidad que debidamente conducida sí lleva a la felicidad, pero cuando el progreso se contrapone con la familia, es decir que por alcanzar el progreso profesional vas a dejar de lado a la familia, entonces no es una buena combinación”.

**PERUANOS EN JAPÓN: ¿VALIÓ LA PENA EL SACRIFICIO?**

En las décadas de 1980 y 1990 muchos peruanos migraron a Japón para darles a sus hijos en el Perú una mejor calidad de vida, sobre todo educación. Fue un sacrificio muy grande. ¿Valió la pena?

“Cuando hay pobreza extrema, es decir la gente no tiene qué comer, no tiene

plata para las medicinas más básicas, el aumento del ingreso sí aumenta la felicidad. Me parece que esa no era la situación de la comunidad nikkei. No es que se estaban muriendo de hambre, sino que no tenían el dinero para alcanzar cierto estatus de vida. El generar un dinero más allá de este nivel de necesidades básicas no aumenta necesariamente la felicidad”.

Yamamoto asegura que los niños que crecen con el padre tienen un mayor desarrollo intelectual y más estabilidad emocional que aquellos que crecen sin él. “Si juntamos todas estas piezas, vamos a tener que el padre se aleja por traer plata, pero la plata no va a hacer más feliz, más inteligente y más estable emocionalmente al niño. Más bien, la lejanía del padre va a generar algunas dificultades, no insalvables, pero dificultades en el desarrollo intelectual y emocional”.

Otro apunte a tomar en cuenta: “Japón es un país sumamente rico, pero sumamente infeliz. Está dentro de los últimos puestos de felicidad mundial. Y paradójicamente América Latina y el Caribe, incluyendo el Perú, están en un nivel de felicidad alta”.

El psicólogo dice que durante la época de notable crecimiento económico de Japón, “la felicidad se mantuvo estática”. La riqueza “no aumentó ni medio punto” la felicidad del japonés. “El exceso de competitividad escolar está asociado con el suicidio. El exceso de competitividad y de desarrollo está asociado negativamente con la felicidad”.

Hace unos años Jorge Yamamoto declaró a Kaikan que si no eres feliz en el

trabajo, donde pasas la mayor parte del tiempo, estás “frito”. ¿Cómo haces, entonces, para superar el hecho de realizar un trabajo que te desagrada, quizá tedioso o pesado, para el que te sientes sobrecalificado pues en el Perú estudiaste en una universidad o fuiste profesional?

“Definitivamente tienes que encontrarle un sentido a tu trabajo”, afirma. “Hemos hecho un estudio en uno de los trabajos más difíciles del mundo, que es el de las trabajadoras sexuales, pero no las que se pueden cargar mil dólares por cliente, o 1,500, sino las que cobran 15 solcitos por servicio. Es uno de los temas psicológicamente más complejos que hay en la actividad laboral, humana. Analizamos cómo y en qué circunstancias alcanzan el bienestar. Le preguntamos ‘cuando estás con un cliente desagradable, cochino, malcriado, ¿en qué piensas?’. Y nos dicen ‘en que estoy dándole educación y bienestar a mis hijos’. Si las trabajadoras sexuales encuentran bienestar en eso, entonces todos podemos encontrar bienestar”.

La familia surge, nuevamente, como factor clave para salir adelante. A través de estudios ha descubierto que la gente “puede tener un trabajo con las peores condiciones, pero puede ser feliz, especialmente si encuentra el apoyo de la familia y los amigos”.

Eso sí, advierte a quienes buscan en el consumo de bienes materiales una válvula de escape a una vida difícil o un trabajo duro:

“Se ha encontrado muchas veces que a las personas que tienen condiciones de vida difíciles, incluyendo el trabajo, se les da por el consumo. ¿Por qué? Porque cuando tú comienzas a comprarte tu iPod, tu iWhatever, lo ves todo bonito, te dispara la dopamina, te alivia la ansiedad, te da un placer intenso, pero después te da un bajadón, y en ese bajadón ¿qué haces? Buscas consumir más cosas y te quedas pegado y adicto a los bienes materiales”.

¿Qué aconsejaría entonces Jorge Yamamoto a los peruanos en Japón?

“Yo trataría de no aconsejar nada porque es un atrevimiento, pero lo que les diría a los migrantes, que han hecho un enorme sacrificio, es que analicen lo que han conseguido y lo que han perdido, y que vean en el momento presente dónde están. Que piensen en dónde están y si es donde quieren estar el resto de su vida. Que no piensen en la felicidad, sino en su realización integral como persona y como familia, como miembro de un país”.

**Lima, la argollera, y el ejemplo colombiano**

En Lima, más que un conjunto de ciudadanos, somos un archipiélago de grupos o clanes en el que solo hay cabida para la familia y los amigos. “Das todo por los amigos y la familia, dentro de tu grupito más comúnmente llamado argolla, pero más temprano que tarde vas a chocar con otra argolla. El peruano es argollero. No tenemos un proyecto nacional. Cuando un peruano sale a la calle no está pensando en su país, en la sociedad, no está pensando en ‘cómo debo comportarme como buen ciudadano’, sino sale con los codos abiertos”, dice Jorge Yamamoto.

“En contraste, en otros países, más infelices, depresivos y suicidas, el ciudadano no tendrá un sentido muy fuerte de familia o amigos, pero sí sale a la calle pensando en que tiene que portarse como ciudadano, en que es parte de un todo, grande, llamado nación. Mientras que acá somos parte de un todo chiquitito, llamado argolla. Y lo peor es que por tu argolla y tu familia tú trasgredes la ley sin pestañear”, añade.

En el segundo grupo de países podríamos ubicar a Japón. El país ideal sería, entonces, uno con un fuerte sentido de familia como el Perú y que, a su vez, posea un alto grado de civismo como Japón.

“Mi sueño es que el Perú de aquí a veinte años represente eso: un equilibrio entre lo mejor de la felicidad latinoamericana y las cosas positivas que tiene el mundo materialmente más desarrollado y con más conducta cívica”.

¿Algún país se acerca a ese ideal? “Colombia para mí es el caso más cercano a ese sueño. En Colombia hay un nivel de cordialidad callejera altísimo, te ceden el paso, te saludan. Acá tú entras a la universidad y nadie te saluda. En Colombia te saludan y si tú les dices ‘¿cómo estás?’, te van a responder ‘yo estoy bien, me pasó esto o lo otro’, no es simplemente decir ‘hola’. La gente es muy cordial, muy agradable, son muy trabajadores, pero también se jueguean duro. Tienen una conciencia cívica bastante desarrollada”.

PERUANOS EN JAPÓN

# Experiencias de la segunda generación

En setiembre se realizó en la sede de JICA en Yokohama la tercera jornada de información sobre el proceso migratorio de peruanos al Japón durante más de 25 años, y que esta vez tuvo como tema central: “Segunda generación. Trabajando e incorporándose a la sociedad japonesa”.

Tres jóvenes –Yamashiro Rosalynn, Oshiro Andrea y Kishimoto Iriichi– fueron los protagonistas de este encuentro, quienes contaron, en idioma japonés, sus experiencias sobre cómo ha sido para ellos haber vivido entre Japón y Perú. Un testimonio importante que nos da luces para entender los vaivenes en los procesos migratorios, así como el esfuerzo y tenacidad de cada uno por salir adelante.

**ENCONTRAR UN CAMINO PROPIO**

Yamashiro Rosalynn (39) nació y creció en el Perú y estudió hasta los 12 años en el colegio La Unión. Sus padres, naturales de Okinawa, habían decidido viajar al Perú donde tenían familia y se establecieron allí.

Sin embargo, por la crisis económica y la violencia política en el Perú, su padre decide retornar al Japón. Posteriormente, Rosalynn viaja a Japón a visitar a su padre y, al ver que las condiciones de vida eran más estables, acuerdan convencer a su madre y hermana que migren al Japón para estar juntos.

Al ingresar a la escuela japonesa y durante sus estudios, Rosalynn cuenta

que no tuvo problemas de “ijime”. Pasó por el “chuugakkoo” y “kookoo” sin dificultades, y después ingresa a un “se-mongakkoo” para estudiar catering.

Para Rosalynn, no dominar el japonés fluidamente se debe a que llegó recién a los 12 años a Japón. Se daba cuenta, dice, de esta limitación en el periodo de búsqueda de trabajo, a través de las entrevistas, por lo que decidió estudiar idiomas en la Universidad de Kansai, en Osaka.

Luego de haber realizado varios trabajos temporales obtuvo un empleo en la agencia de viajes Turismo Latino Inc., donde actualmente labora y siente que puede servir al público al saber dos idiomas. Es importante sentirse bien en lo personal y laboral, concluye Rosalynn, ya que en ese madurar escogiendo qué estudiar o qué replantearnos, cada uno va encontrando su camino.

**LA NECESIDAD DE ADAPTARSE**

Oshiro Andrea (28) llegó a Japón con apenas 3 años de edad. Vivió su niñez y adolescencia en esta tierra, integrada a la escuela y sociedad japonesa, hasta que sus padres decidieron regresar al Perú dando por terminando el periodo “dekasegi”. Andrea tenía entonces 14 años.

Para Andrea fue muy difícil enfrentarse a la nueva realidad que representaba el Perú. Se enfadaba por todo y su carácter cambió; se volvió rebelde justamente por la violencia que significaban estos cambios tan difíciles de asimilar, explica.

Sin embargo, poco a poco fue adaptándose y haciendo amigos, y al acabar la secundaria en una escuela peruana, optó por estudiar diseño en un instituto de Lima. Pero al cabo de unos años y viendo mínimas las posibilidades de desarrollarse en el Perú, sus padres resuelven regresar al Japón, lugar que conocían y en donde podrían tener un trabajo mejor remunerado y estable.

Andrea tenía ya 21 años cuando regresa a Japón. Sentía una gran inestabilidad, su mal carácter recrudesció, no sabía qué hacer ni cómo planificar su futuro, pero tenía a su favor el dominio del idioma japonés.

Trabajar en una fábrica no era de su agrado. Recuerda que entraba a un trabajo y no duraba mucho. Entonces, solicita a su padre un pequeño apoyo económico para probar una experiencia de vida y mayores oportunidades en la gran capital, Tokio.

Allí vivió en una casa compartida con jóvenes de diversos países, tuvo varios trabajos temporales para sostenerse económicamente, y luego, en su marcado deseo de superarse, encontró un trabajo que se adecuaba a ella, la empresa de ilustraciones Caricature Japan, Inc., que tiene siete filiales en Japón, y donde ya ha sido premiada por su desempeño y talento en el diseño.

Andrea, que domina bien tanto el japonés como el español, aún no tiene del todo claro su futuro, pero está segura que debe elegir un ambiente donde

## Una jornada para reflexionar

La profesora e investigadora Taeko Akagi, de la Universidad de Mejiro y jefa de PJECA, fue la moderadora del evento, donde además de los testimonios, se realizó un taller en el que los participantes tuvieron la oportunidad de interactuar con los expositores para reflexionar y conocer más sobre sus historias.

El profesor Toshio Yanagida, de la Universidad de Keio, señaló que estos encuentros brindan la posibilidad de entender y compartir a través de los testimonios de los panelistas parte del proceso migratorio entre Perú y Japón, en especial la inserción de los peruanos de la segunda generación en la sociedad japonesa.

Entre los asistentes estuvieron también la profesora Etsuko Takahashi (AJAPE), quien desde hace muchos años trabaja en planes de desarrollo a nivel regional en el área educativa en favor de los peruanos en Japón; y el licenciado Alberto Matsumoto, quien con sus comentarios y sugerencias enriqueció el foro.

sienta bienestar general.

**EN BUSCA DE OPORTUNIDADES**

Kishimoto Iriichi (25), de padre descendiente de japoneses y madre descendiente de chinos, nació en Japón y a los 6 años fue a vivir al Perú, al distrito limeño de Los Olivos. Estudió parte de la primaria en una escuela particular hasta cumplir 9 años. Entonces, su familia retorna a Japón e Iriichi continúa sus estudios hasta los 15 años, momento en que nuevamente se trasladan al Perú.

Ante tantos cambios, Iriichi recuerda que aprendió a superar muy bien los problemas de adaptación entre un lugar y otro. Tenía amigos aquí y allá, y desarrolló una pasión y cualidad por el deporte, en especial por el fútbol, que le gustaba practicar.

A los 15 años, su madre lo llevaba a grandes y reconocidos clubes de fútbol en Lima, de manera que entre los 16 y los casi 18 años ya militaba en estos equipos en su intención de encontrar su futuro profesional en este deporte, pero sufrió una fuerte lesión que lo imposibilitaría de seguir con esta aspiración.

Iriichi decide regresar al Japón a los 18 años, con el propósito de aprender la formalidad del “mensetsu” (entrevista personal) para encontrar un buen trabajo. Recuerda que pasó por varios “arubaito” (trabajos temporales), hasta que en su búsqueda de un mejor empleo hizo una buena presentación en la empresa Tazaki Asahi Co, compañía que fabrica productos de goma, donde es parte del personal estable y donde Iriichi siente que tiene grandes posibilidades de escalar y ganar ascensos laborales.

Al final, dice Iriichi, cada persona va consiguiendo sus propósitos y caminos, tomando en cuenta las posibilidades y realidades que les toca vivir.



Participantes en la jornada informativa.



Kishimoto Iriichi, Oshiro Andrea y Yamashiro Rosalynn compartieron sus experiencias como representantes de la segunda generación de peruanos en Japón.

Esta jornada se realizó como parte del conjunto de actividades (simposios, talleres de jóvenes y foros) que vienen desarrollándose desde julio de 2015, en el marco de un trabajo colaborativo entre PJECA, APJ, JICA y KYODAI, impulsado por el convenio de cooperación entre la APJ y Kyodai.

# Kenjinkai

## La conexión con los lugares de origen de los inmigrantes

Desde los inicios de la inmigración japonesa al Perú se formaron diversas agrupaciones, ya sea por intereses deportivos, por oficios comunes, para brindar ayuda o para asociarse en torno al lugar de origen.

Precisamente, llegados a nuestro país, los japoneses inmigrantes se juntaron con sus paisanos para preservar sus tradiciones y mantener lazos aún más cercanos. Si ya se reconocían compatriotas, el vínculo entre quienes provenían de una misma prefectura era aún mayor: recordaban quizás lugares, costumbres, comida, familia.

Con el tiempo, esa unión se ha mantenido a través de los kenjinkai, instituciones integradas por descendientes de inmigrantes de una misma prefectura japonesa que se han ido constituyendo en diferentes etapas.

### Los Kenjinkai hoy

Los kenjinkai son instituciones que siguen teniendo vigencia. No solo realizan diversas actividades en torno a tradiciones y festividades japonesas, sino que además gestionan becas de estudios en Japón, mantienen un contacto permanente con las autoridades de las prefecturas que representan y tienen una

importante participación en los eventos de la comunidad nikkei. A través de sus juntas directivas y los comités de jóvenes y de damas, organizan actividades culturales, deportivas y de asistencia social que trascienden sus propias instituciones y contribuyen a la promoción del intercambio cultural entre el Perú y Japón.

**8** Regiones hay en Japón

**47** Prefecturas (ken)

**26** Kenjinkai en Perú

### Breve glosario

• **Ken:** Prefectura japonesa

• **Kenjinkai:** Asociación prefectural

• **Seinenbu:** Comité de jóvenes

• **Fujinbu:** Comité de damas

### Asociaciones prefecturales (Kenjinkai) en el Perú

4. Perú Miyagi Kenjinkai

6. Club Yamagata

7. Perú Fukushima Kenjinkai

8. Perú Ibaraki Kenjinkai

9. Perú Tochigi Kenjinkai

13. Perú Tokyo Toyukai

15. Perú Niigata Kenjinkai

16. Toyama Kenjinkai

19. Perú Yamanashi Shinbokuikai

21. Perú Gifu Kenjinkai

22. Perú Shizuoka Kenjinkai

25. Perú Shiga Kenjinkai

30. Perú Wakayama Kenjinkai

32. Shimane Kenjinkai del Perú

33. Club Okayama

34. Perú Hiroshima Kenjinkai

35. Asociación Yamaguchi Kenjin del Perú

37. Kagawa Kenjinkai del Perú

38. Perú Ehime Kenjinkai

39. Perú Kochi Kenjinkai

40. Perú Fukuoka Club

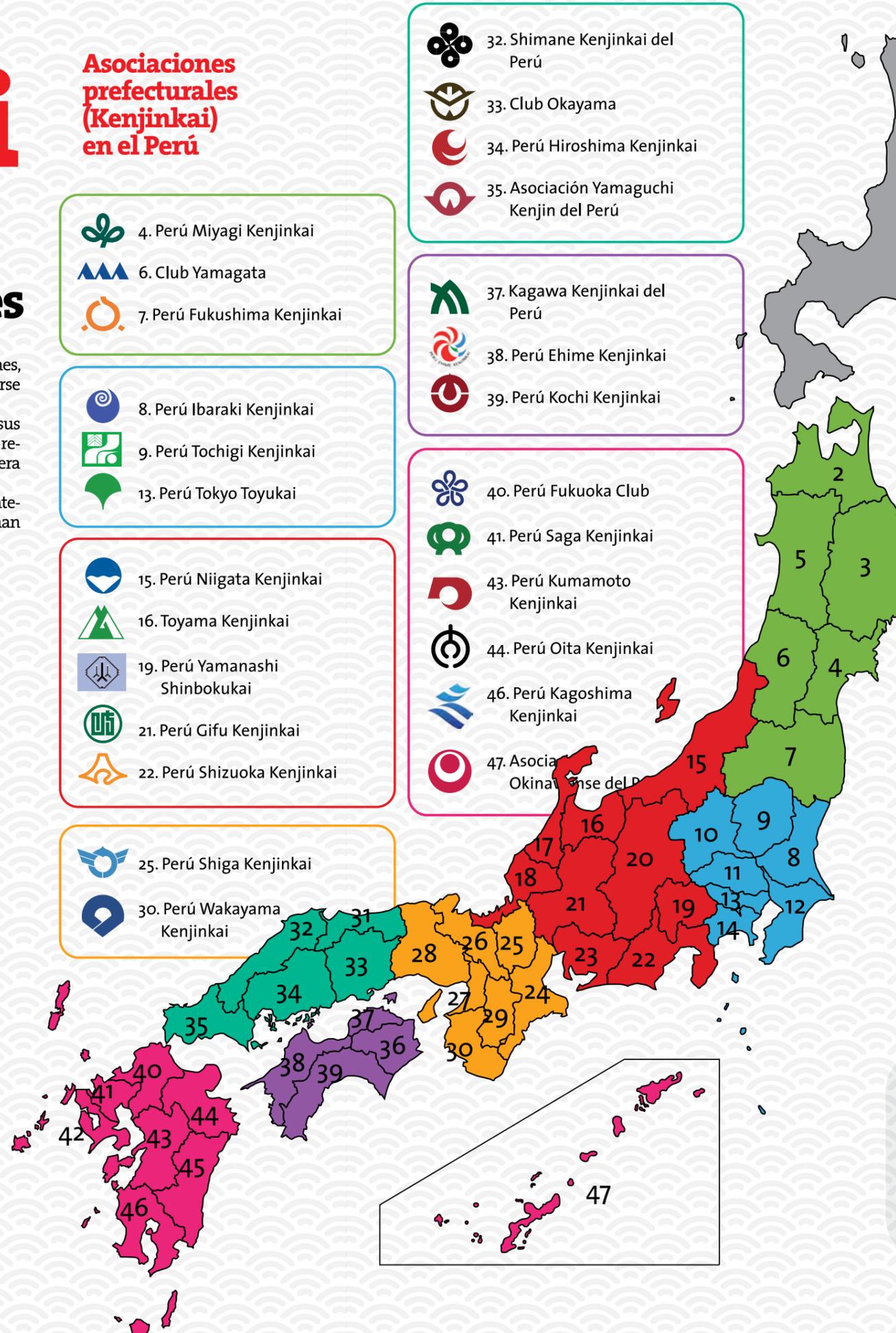
41. Perú Saga Kenjinkai

43. Perú Kumamoto Kenjinkai

44. Perú Oita Kenjinkai

46. Perú Kagoshima Kenjinkai

47. Asociación Okinawa del Perú



### Regiones y prefecturas de Japón

- |   |  |  |
|---|--|--|
| <b>Hokkaidō</b><br>1. Hokkaidō  | <b>Kantō</b><br>8. Ibaraki<br>9. Tochigi<br>10. Gunma<br>11. Saitama<br>12. Chiba<br>13. Tokio<br>14. Kanagawa | <b>Chūbu</b><br>15. Niigata<br>16. Toyama<br>17. Ishikawa<br>18. Fukui<br>19. Yamanashi<br>20. Nagano<br>21. Gifu<br>22. Shizuoka<br>23. Aichi |
| <b>Tōhoku</b><br>2. Aomori<br>3. Iwate<br>4. Miyagi<br>5. Akita<br>6. Yamagata<br>7. Fukushima          | <b>Chūgoku</b><br>31. Tottori<br>32. Shimane<br>33. Okayama<br>34. Hiroshima<br>35. Yamaguchi                  | <b>Kyūshū y Okinawa</b><br>40. Fukuoka<br>41. Saga<br>42. Nagasaki<br>43. Kumamoto<br>44. Ōita<br>45. Miyazaki<br>46. Kagoshima<br>47. Okinawa |
| <b>Kinki</b><br>24. Mie<br>25. Shiga<br>26. Kioto<br>27. Osaka<br>28. Hyogo<br>29. Nara<br>30. Wakayama | <b>Shikoku</b><br>36. Tokushima<br>37. Kagawa<br>38. Ehime<br>39. Kochi  |  |

### En contacto

Si desea comunicarse con algún kenjinkai del Perú puede escribir al correo institucional de cada uno, compuesto por el nombre del ken y la extensión @kenjinkai.pe. Por ejemplo: yamaguchi@kenjinkai.pe, okinawa@kenjinkai.pe; kumamoto@kenjinkai.pe, etc.

# Hirohito Ota: El monje japonés de sangre peruana

“Yo soy monje budista, pero mi sangre es Pilsen Callao”, dice Hirohito Ota. En Japón, cuando camina por la calle, todos lo reconocen de inmediato como un monje. En el Perú, muchos lo confunden. “¿Parezco karateka?”, pregunta. Hasta le piden fotos.

El Perú es su segunda patria. Su esposa es peruana y su hija mayor nació aquí. Llegó por primera vez a Lima en 1994. Tenía 24 años, no conocía a nadie y no hablaba español. Quería conocer un pueblo en Cusco para averiguar cómo funcionaba la religión en una comunidad sin luz eléctrica, aislada del mundo moderno. En Japón estudiaba religión con especialización en sintoísmo en una universidad, además de ejercer el periodismo.

Hiro no conocía a nadie en el Perú, no hablaba español, pero algo sí sabía: que existía el Centro Cultural Peruano Japonés. Se subió a un taxi y logró hacerse entender por el chofer. Llegó a destino. En recepción explicó en su idioma que era japonés y que no entendía español.

La recepcionista le avisó a una persona que sería importantísima para su inserción en el Perú: el entonces administrador de la Asociación Peruano Japonesa, Tadashi Nakada, que encargó a un trabajador que lo acompañara a una terminal de autobuses en el Centro de Lima para comprar el pasaje a Cusco.

A su retorno de Cusco, Nakada le dio alojamiento en un cuarto del edificio del CCPJ y cuando se enteró de que era periodista lo contactó con Perú Shimpō para que trabajara en la redacción japonesa. Al mes, retornó a Japón.

## DE VUELTA POR UNA CHICA

En Japón terminó sus estudios universitarios, se afanó por aprender español y ganó experiencia como periodista. Cuando egresó de la universidad en 1996, aún no tenía claro su futuro: ¿se-



Fotos: Óscar Chambi

guir en Japón o viajar nuevamente al Perú? Ota decidió hacer maletas para visitar Perú por segunda vez. Ahora para quedarse. Antes de embarcarse, llamó a Perú Shimpō para preguntar si podía volver. Lo aceptaron.

Cuando llegó a Lima, le sorprendió encontrar un montón de policías en el aeropuerto. El país parecía revuelto. ¿Qué

había ocurrido? El día anterior un grupo terrorista había capturado la residencia del embajador japonés y tomado cientos de rehenes. Entre ellos quien sería su jefe, Ricardo Goya, jefe de redacción japonesa de Perú Shimpō. Hiro viajó a provincias y cuando retornó a Lima, a fines de diciembre, Goya ya estaba libre y le dijo que empezaría en enero de 1997.

Trabajó en el diario hasta abril de 2000.

Durante su segunda etapa en el Perú comenzó a forjarse el monje. Iba al templo Jionji en Cañete, registraba los ihai (tablillas funerarias), buscaba y visitaba cementerios japoneses. Donde descansarían los restos de issei pioneros, ahí estaba él. Familias nikkei le pedían que escribiera el nombre de sus difuntos en sus ihai. Sí, algún día sería monje. Lo sentía.

Retornó a Japón en noviembre de 2000 con su esposa, que conoció en Lima, y su primera hija. Desde entonces viene regularmente, pero ya no como periodista, sino como monje.

## MONJE, POR FIN

Hirohito Ota conoce muy bien la región de Tohoku, que el 11 de marzo de 2011 fue devastada por un tsunami. Va todos los meses para visitar a los supervivientes de la catástrofe. Para escucharlos. Para confortarlos. Para recitar sutras.

Dice que haber vivido en el Perú lo ha ayudado a acercarse a los damnificados. Cuando antes de ordenarse monje le pedían que recitara sutras, él se excusaba: “Yo puedo recitar, pero no soy monje, tengo amigos que sí lo son”. “No, tú”. Lo preferían a él. ¿Por qué?

“Tengo diferente carácter, peruanizado”, explica. Palabra clave: cariño. Hiro lograba tender puentes con los damnificados, que estos lo sintieran cercano. Mientras sus compañeros monjes tenían vergüenza de entrar sin autorización en las viviendas temporales donde se alojaban los supervivientes, él, entrador y canchero, se metía nomás y saludaba como si estuviera en su propia casa. Mientras los monjes esperaban que las víctimas del tsunami se les acercaran, Hiro se acercaba a ellas. “Yo no tengo vergüenza”, dice.

Además, los monjes se embrollaban pensando que si recitaban sutras, los de la zona se podían molestar por invadir su territorio, o que no podrían hacerlo si los damnificados pertenecían a otra escuela budista. Mucho rollo para él que actuaba en vez de hacerse un nudo en la cabeza.

El 12 de marzo de 2012 es una fecha que Ota guarda con afecto en su memoria. Fue a visitar una isla en Miyagi, una de las prefecturas azotadas por el tsunami, y las obaachan del lugar, creyendo que era el monje que sustituiría al que tenían y que había huido después del desastre, comenzaron a llorar. Estaban equivocadas, pero el impacto que el hecho causó en él contribuyó decisivamente a que tomara la decisión de hacerse monje.

También influyó el monje del templo



En el templo Jionji de Cañete, que Ota siempre visita cuando va al Perú.

de Tokio, donde Hiro vive, al que acudía y que le pedía que se ordenara. Hubo una tercera razón: el recuerdo de los pioneros japoneses en el Perú, el templo Jionji, los ihai. “Ahí empezó el sentimiento”. Se ordenó monje en abril de 2012.

## EL MUNDO ES UN ESPEJO

Hiro, que tiene dos hijas de 18 y 15 años, no puede evitar, ni siquiera cuando te cuenta cosas fuertes, bromear o reírse. Hace dos años se sometió a una operación para extirparle un cáncer. Tenía 50 por ciento de posibilidades de salir con vida. Recuerda riéndose de que antes de la operación se escapó de la clínica dos veces.

La primera, dos días antes. Se desplazó hasta Fukushima para visitar un santuario afectado por el tsunami. Si iba a morir, quería que su última acción fuera colaborar en la recuperación del lugar, limpiando, quitando la mala hierba. Quería mucho ese santuario. Cuando retornó a la clínica, estaban enojados con él. Se disculpó.

La segunda, un día antes. ¿La razón? Un café. El de la clínica era malo y él quería probar uno bueno, así que se fue a un café cerca de la estación de tren.

En el autobús de retorno a la clínica, tuvo una especie de epifanía.

Pensaba que, en el mejor de los casos, si sobrevivía la operación podía dejar secuelas. Por ejemplo, quitarle el habla. ¿Cómo recitaría sutras? Ya no podría ser monje. La rehabilitación tomaría más de un mes. No podría trabajar. Puras cosas negativas.

“El mundo va a cambiar totalmente”, pensó. Sin embargo, de pronto se dio cuenta de algo: “El mundo no va a cambiar, solo yo voy a cambiar”. Viva o muera, la Tierra va a seguir girando.

El mundo es un espejo de lo que somos, explica. Percibimos lo que proyectamos desde nuestro interior. Cada per-

sona tiene su mundo, que modela bajo su mirada, su punto de vista. Por eso cada mundo es diferente.

Entenderlo lo relajó, lo liberó. Cuando llegó a la clínica era otro. “La carna toda brillante, el ojiichan del costado que ronca mucho... ¡jsgoi!, buen alma. Las enfermeras se ven como angelitas, el doctor guapo. Yo vivo ahora, yo agradezco profundamente que estoy viviendo ahora. Mañana no sé, pero ahora estoy viviendo, estoy llorando. El atardecer, beautiful. Ahí dormí tranquilo”.

Al día siguiente fue la operación. Duró nueve horas. Su corazón llegó a detenerse.

## LA RESPUESTA ESTÁ DENTRO DE TI

Hiro recuerda que después de la operación mucha gente le decía que había sobrevivido porque aún tenía una misión que cumplir en este mundo. “¿Entonces una persona que muere no tiene una misión en este mundo?”, se pregunta. Piensa en un amigo de la universidad que contrajo cáncer en la misma época que él y que no sobrevivió, o en las miles de personas que murieron tras el tsunami de 2011. “¿Ellos no sirven? No es así”, cuestiona.

Desde hace dos años trabaja en hospitales y asilos. Ve a mucha gente morir. “¿Por qué tengo que morir?”, le preguntan. Los deudos de las víctimas mortales del tsunami de 2011 le preguntan por qué sus hijos o cónyuges tuvieron que morir. Él no tiene respuestas. Y se los dice. Cada uno debe encontrar su propia respuesta. Él los escucha. Los ayuda a encontrarla. Son gente que necesita, más que respuestas, ser escuchada, desahogarse, expulsar —como dice él— “el grito de su corazón”. Ayuda mucho. “Cuando el corazón grita se calma”, asegura Hiro. Ese es su trabajo.

(Adaptado de la revista Kaikan N° 105)

# Bansan, la historia a través de la moda

Mayuko Ban es una diseñadora japonesa cuya sencillez contrasta máxicamente con su genialidad al momento de conceptualizar una prenda. Al igual que sus colecciones de moda, su presencia nos remonta a un Japón tradicional que rescata técnicas ancestrales como el sashiko (técnica de bordado), el setoyaki (cerámica tradicional) o figuras como el tsuru (grulla) y el omikuji ("rifa divina" de los santuarios sintoístas), todo esto reinventado para un mundo contemporáneo y globalizado.

Gracias a la colaboración de PromPerú y la Embajada de Japón en el Perú, Mayuko Ban ofreció en Lima la charla "Una mirada a la moda japonesa y su historia a través de Bansan". Sobre el rol de los diseñadores de moda, la cultura étnica y su marca de moda Bansan conversamos con ella.

## ¿Qué te inspiró a entrar al mundo de la moda?

Desde muy pequeña, mi madre estuvo a mi lado usando una máquina de coser y eso más que inspirarme a entrar al mundo de la moda, me generó ganas de fabricar o producir algo. Ese fue mi referente desde muy pequeña.

## Te desempeñaste como diseñadora de moda étnica en la India y Tailandia ¿Cómo estudias una cultura para llegar a un diseño étnico?

Lo primero que se tiene que hacer es revisar la bibliografía, en los libros hay un montón de información registrada. El segundo paso es viajar a estos países para tomar las referencias directamente. Por ejemplo; ver los colores, las texturas y lo que se siente en la piel, ver a la gente que camina en las calle... de esta

manera puedo profundizar cada vez más en la cultura que quiero tomar como referencia.

## Tienes esta obsesión por la historia, incluyendo la historia de tu propia familia.

Me gustan las cosas antiguas, en el caso de Japón hay unos cafetines muy antiguos que incluso están a punto de quebrar, pero me atraen porque tienen mucho de este aire clásico, antiguo.

## Tienes una colección (que ganó premios) donde se pueden ver diseños con fotos de las caras de tus familiares ¿Qué dijo tu familia cuando se vieron impresos en tus prendas?

(Risas) Mi abuelo tiene problemas de visión, así que no llegó a ver la colección pero le conté que estaba creando una colección de moda usando su cara. Me ayudó mucho y fue muy colaborativo al momento de tomar las fotos.

Mis papás no sabían muy bien de qué se trataba, pero todos se esforzaron para mis fotos. Y cuando vieron la colección, con las prendas ya terminadas, se rieron mucho.

## ¿Qué sabes de la moda peruana?

Es la primera vez que vengo a Perú, pero hay muchas cosas que quiero conocer. Principalmente la moda peruana y también conocer a la colectividad nikkei con la que siento una gran conexión.

Me dan curiosidad los trajes tradicionales, los bordados y todo ese estilo de las mujeres peruanas tradicionales con trenzas largas. Todo eso me llama mucho la atención.

(Romina Maruyama, Monita de seda, blogger de moda  
Fotos: Jaime Takuma)



Diseñadora Mayuko Ban estuvo en Lima.



## Rememorando a nuestros ancestros

En su reciente visita a Lima para evaluar a los postulantes de la beca "Proyecto de Realización de Sueños", el presidente ejecutivo de The Nippon Foundation, Takeju Ogata, ofreció por primera vez una conferencia a la comunidad nikkei, denominada "Rememorando a nuestros ancestros".

Organizada por el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú "Carlos Chiyoteru Hiraoka", la conferencia fue una oportunidad para reflexionar sobre la importancia de seguir las huellas de nuestros antepasados y conocer más sobre nuestra propia identidad.

Ogata relató el trabajo que realiza en diversos países la institución que lidera y la situación en la que se encuentra Japón, un país, señaló, que ha cambiado mucho en los últimos años.

Contó también sobre la primera vez que supo sobre la Asociación Peruano Japonesa, allá por los años 1980, y la grata impresión que tuvo, que ha llevado a The Nippon Foundation a mantener una larga y fructífera relación de cooperación con nuestro país y con la comunidad nikkei, en especial, de la que dijo es muy unida.

El presidente de The Nippon Foundation insistió en la importancia de conocer nuestras raíces y sentimientos orgullosos de los inmigrantes que iniciaron una historia en el Perú. Pero señaló que más importante aún es que la tarea de los nikkei es trabajar por su país, el Perú y contribuir con su desarrollo.



Mercedes Tsukakoshi, Takeju Ogata, Jorge Kunigami, Gerardo Maruy y Luis Takehara.



## 110 años de la inmigración okinawense

La Asociación Okinawense del Perú (AOP) celebró el 110.º aniversario de la llegada de los primeros inmigrantes okinawenses a nuestro país con diversas actividades que culminaron en la gran celebración central el 28 de agosto.

Para esta conmemoración fue especialmente el gobernador de Okinawa, Takeshi Onaga, así como el presidente

del parlamento okinawense, Yonekichi Shinzato, el cónsul honorario del Perú en Okinawa, Morimasa Goya, alcaldes de diversas ciudades de dicha prefectura y representantes de asociaciones okinawenses de Brasil, Argentina y Bolivia.

Por primera vez vino llegó el afamado grupo Hana warabi conformado por niñas y jóvenes que deleitaron en sus diversas presentaciones con danzas y canciones okinawenses.

La característica alegría uchinanchu se vivió en cada actividad que congregó a cientos de familias y en especial en la fecha central, cuyo fin de fiesta fue el infaltable kachiashi.

## Centenario de Perú Kagoshima Kenjinkai

Con diversas actividades como un torneo de gateball y una romería al cementerio de San Nicolás, en Supe, Perú Kagoshima Kenjinkai celebró su centenario así como 110 años de la llegada de los primeros inmigrantes kagoshimanos al Perú.

Asimismo, recibió la visita de Hiroshi Sasaki, vicegobernador, y Kenichi Ikehata, presidente del Congreso de Kagoshima, así como de altos funcionarios de esta prefectura, quienes llegaron al Perú para participar en los actos conmemorativos.



Inauguración de muestra conmemorativa en el Museo de la Inmigración Japonesa al Perú.

# Kotowaza

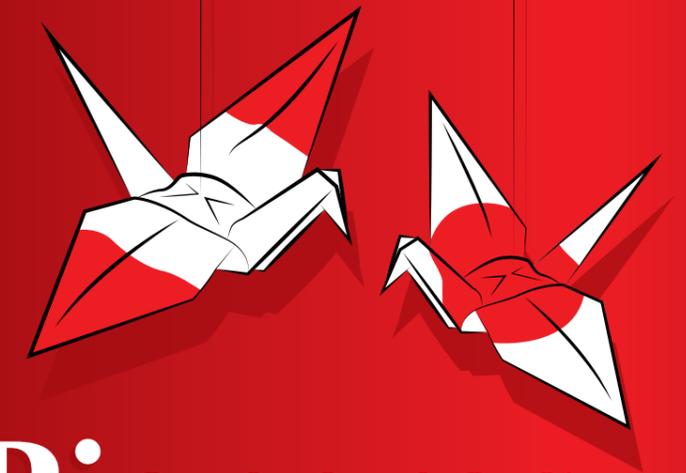
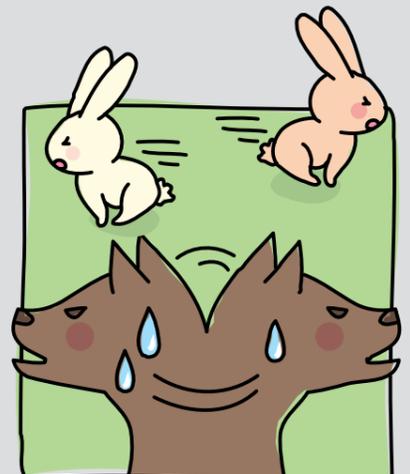
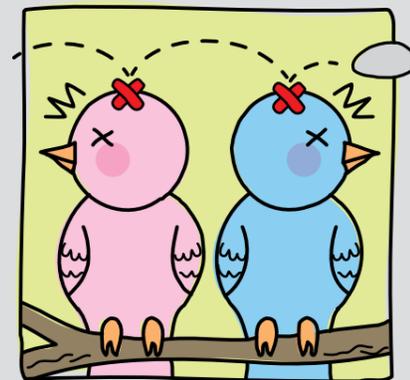
## ことわざ

LOS KOTOWAZA, QUE SE PUEDEN TRADUCIR COMO PROVERBIOS, DICHS O REFRANES, SON EXPRESIONES SENCILLAS QUE SE USAN DE MANERA COTIDIANA. EN JAPÓN, LOS KOTOWAZA YA EXISTÍAN EN LA ÉPOCA HEIAN (SIGLOS VIII-XII) Y MUCHOS DE ELLOS SON LECCIONES QUE SE ORIGINAN EN LAS VIVENCIAS Y LAS EXPERIENCIAS DE LA GENTE, Y ERAN USADOS COMO RECREACIÓN, DE MANERA SATÍRICA E INCLUSIVE COMO LECCIONES.

### EJEMPLOS

A CONTINUACIÓN PRESENTAMOS ALGUNOS KOTOWAZA RELACIONADOS CON ANIMALES, CON SUS REFERENTES EN ESPAÑOL.

KOTOWAZA Y LECTURA	TRADUCCIÓN LITERAL	SIGNIFICADO Y SÍMIL EN ESPAÑOL
まご いしろう 馬子にも衣装 [mago ni mo isshou]	Vestido para caballo.	Cualquier persona con buena apariencia puede cubrir muchas faltas. • “Una buena capa todo lo tapa”.
ねこ こばん 猫に小判 [neko ni koban]	Mucho dinero para el gato.	Se refiere a entregar algo valioso a una persona que no lo sabe valorar y no le será útil. • “No les des perlas a los cerdos”.
ざる き お 猿も木から落ちる [saru mo ki kara ochiru]	El mono también se cae del árbol.	Se refiere a que una persona experta también puede fallar en algún momento. • “Al mejor cazador se le escapa la paloma”.
うま みみ ねんぶつ 馬の耳に念仏 [uma no mimi ni nenbutsu]	La oración del budismo en el oído del caballo.	Es hablarle a alguien que no entiende razones, que está cerrado en sus propias creencias. • “Es como predicar en el desierto”.
ま いぬ とおぼ 負け犬の遠吠え [make inu no tooboe]	El perro empieza a aullar después de la derrota.	Se refiere a la persona que asusta, pero no actúa. • “Perro que ladra no muerde”.
いっせきにちょう 一石二鳥 [isseki nichoo]	Una piedra, dos pájaros.	Cuando aprovechamos una sola acción para conseguir varios resultados a la vez. • “Matar dos pájaros de un tiro”.
かめ こう とし こう 亀の甲より年の功 [kame no koo yori toshi no koo]	El éxito de los años es mejor que el caparazón de la tortuga.	La experiencia de las personas mayores es importante, por eso se las debe respetar. • “Más sabe el diablo por viejo que por diablo”.
けいこう ぎゅうご 鶏口となるも牛後となるなかれ [keikoo to naru mo gyugo to narunakare]	Es mejor ser la boca de gallina que retaguardia de la vaca.	Es preferible ser el primero y mandar en un grupo pequeño, que ser el último en uno mayor. • “Más vale ser cabeza de ratón que cola de león”.
こけつ い こじ え 虎穴に入らずんばと虎子を得ず [koketsu ni hairazunba to koji o ezu]	Si no entras al agujero del tigre no atraparás a su cachorro.	Es necesario arriesgar algo para conseguir lo que se desea, en particular algo difícil de alcanzar. • “El que no arriesga, no gana”.
にと お ものいっと え 二兎を追う者一兎をも得ず [nito o oumono itto o mo ezu]	El que persigue dos conejos no obtendrá ni uno.	Quien pretende realizar muchas cosas al mismo tiempo, no será capaz de hacer ninguna bien. • “Quien mucho abarca poco aprieta”.



# Pioneros Ver. 2.0

Base de datos de los inmigrantes japoneses (1899 - 1941)

Encuentra en línea los datos de los inmigrantes japoneses que llegaron al Perú en este periodo::

- Por contrato de trabajo en las haciendas (1899 - 1923)
- Por llamado de familiares y amigos (yobiyose) (hasta 1941) (datos en progreso)

● Búsqueda por: Apellido, prefectura de origen, año de llegada, barco o hacienda en la que llegaron a trabajar.

● Disponible en español y japonés

Accede a través de:  
www.apj.org.pe o  
[http://www.jomm.jp/dnp\\_peru/index\\_language.html](http://www.jomm.jp/dnp_peru/index_language.html)



# 幸

[Shiawase: felicidad]

## ¡Celebremos la alegría!

A puertas del 2017,  
la Asociación Peruano Japonesa  
les desea éxitos y prosperidad.

Recibamos el nuevo año con alegría  
y disfrutemos juntos la  
felicidad de dar y compartir.

 **APJ** | ASOCIACIÓN  
PERUANO  
JAPONESA